

NOTA DE LA DIRECTORA

Es un placer y un honor asumir la dirección de la *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*. Quiero agradecer, antes que nada, la confianza que la Asociación Canadiense de Hispanistas ha depositado en mí al elegirme a este prestigioso cargo que conlleva asimismo una gran responsabilidad. Gracias a la directiva de la ACH, en especial al anterior presidente, Enrique Fernández, al actual, Mario Boido, así como a Yolanda Iglesias, tesorera, y Lauren Beck, secretaria.

Me honra suceder en este puesto a los directores de las dos últimas décadas, Richard Young, Jesús Pérez Magallón y Rosalía Cornejo Parriego, todos distinguidos hispanistas que han sabido llevar la *Revista* al importante lugar que hoy ocupa. En especial, mi agradecimiento tanto a Richard como a Rosalía por el ánimo y generoso apoyo que me han brindado en la transición de la sede a Alberta.

La *RCEH* comienza esta nueva fase con un Consejo de Redacción ampliado y renovado. Extiendo mi más profunda gratitud a Amanda Holmes, Beatriz De Alba Koch, José Antonio Giménez Micó y Néstor E. Rodríguez, miembros del anterior Consejo, por la incansable labor que desempeñaron. A todos los miembros del nuevo Consejo – Rachel Schmidt, Ann De León, Raúl Álvarez Moreno, Susan Antebi, Jorge Carlos Guerrero, Sophie Lavoie, Emiro Martínez Osorio, Goretti Ramírez, Felipe Ruán, Dan Russek y Jordan Tronsgard – gracias por asumir conmigo el compromiso de servir a la comunidad de hispanistas en Canadá y a nuestros lectores en todo el mundo. Me llena de satisfacción poder llevar a cabo este trabajo con un equipo tan profesional y dedicado. También mi agradecimiento a Bruno Soares dos Santos y, en especial, a Javier García León y David García León, cuyo impecable trabajo administrativo y editorial ha sido inestimable en la producción de la revista.

En el campo institucional y gubernamental, reconocemos el apoyo de las Universidades de Alberta, McGill y Ottawa; del Social Sciences and Humanities Research Council / Conseil de recherches en sciences humaines del Gobierno de Canadá; así como de la Oficina Cultural de la Embajada de España en Canadá. Todas sus contribuciones administrativas y financieras hacen posible la salud y continuidad de la *RCEH*.

A nuestra anterior directora, Rosalía Cornejo Parriego, debemos, entre muchas otras cosas, la ventaja de contar ahora con distribución electrónica. Continúa, sin embargo, el desafío de promover el conocimiento de la *Revista* aún más en Canadá como el extranjero, aumentando su visibilidad y la del hispanismo canadiense en otros contextos académicos emergentes. También es tarea urgente no solo responder a las nuevas tendencias editoriales, sino también explorar nuevos derroteros intelectuales y académicos. Me honra y complace – con la ayuda del Consejo, de la ACH y de

todos nuestros colaboradores y lectores – poder emprender este proyecto y sus retos con energía y profesionalismo.

Finalmente, quiero dedicar este primer número que me tocó editar a la memoria de mi madre, Ariadna Aransay Mesa.

ODILE CISNEROS
University of Alberta